

# VERDAD

Órgano oficial del Centro Liberal LUZ Y VERDAD

Sedistribuye gratis

Florida, Julio 20 de 1918.

PUBLICACION QUINCENAL

AÑO I.

N.o 2.

Redactado por la Comisión de Biblioteca.

## Centro Luz y Verdad

### Comisión Directiva

Presidente: Andrés Martínez Trueba; Vice: Carlos T. Gamba; Tesorero: Fausto Fortino; Secretario: José R. Gabán; Prosecretario: Pedro R. Suárez; Vocales: Agustín Terceiro y José L. Rodríguez.

### Comisión Fiscal

Carlos Terrá, Francisco Roca y José Lázaro.

### Comisión de Biblioteca

Alberto Riva, Timoteo Núñez Múnera y Juan F. Guichón.

Asociación de damas liberales de Florida

### Comisión Directiva

Presidenta: señora Natalia J. de Roca; Vice: señora María S. de Martínez Trueba; Secretaria: señora Hermilia R. da Devincenzi; Tesorera: señora Edilia M. de Branda; Vocales: señoras Teodora G. de Tejería, Rosa E. de Tejería, Luisa C. de Pastorini, Leopoldina L. de Klein, Fanni D. de Fernández Muras.

Asociación de damas liberales de Sarandí Grande

### Comisión Directiva

Presidenta: señora Jacinta M. de Martínez; Vice: señora Rosa R. de Martínez; Secretaria: señora Paula de Giovanni; Tesorera: señora Emilia Castaglia; Vocales: señoras Isabel M. y Jaumandreu, Amanda R. de la M., Elisa L. de González, señoritas Anna Gaberd, Clotilde de Giovanni y Manuela Santín.

## Religiosidad y religiones

Entre los argumentos de distintos que han echado mano los autores de la escuela confesional para abonar su causa, hay algunos quizás por fuerza demasiado en abstracto, escasos a la general extensión. Dice, por ejemplo, que destituye a los sacerdotes de la esencia, pretendemos hacer la enseñanza demasiado seca y materialista; que tributamos todo idealismo y vamos aculcar en el espíritu de la juventud un concepto excesivamente espiritual y terrenal de la vida; y que todo esto haremos al fin obra natural, puesto que el sentimiento religioso es innato en el hombre. Parte de que hay quien—Guyau—tiene que la creencia en el in-

nativismo y la perpetuidad del sentimiento religioso hace de que se lo confunde con el sentimiento filosófico y moral; aparte de ésto, el argumento citado tendría algún valor si fuera posible confundir religiosidad con catolicismo, o clericalismo, o cristianismo, o con cualquier otra religión particularista; esta confusión, digámoslo de paso, la realizan a sabiendas o sin saberlo, la mayor parte de los defensores de la iglesia. Pero ésta es justificable, porque lo cierto es que, persamente, no hay mayor enemigo de la verdadera religiosidad—entendiendo por ella, esa avidez espiritual que nos proyecta hacia lo desconocido—que los sistemas religiosos que nos crean resuelto el eterno problema de nuestro ser.

¿Cuál es el objeto de cualquier dogma o sistema religioso, sino dar-nos la clave de la vida? Educar a un niño dentro de uno de esos sistemas que le ofrecen la solución aún antes de que conozca el problema; que le dan ya develada la suprema incógnita que es el medio más seguro de abegar en él esa inquietante interrogación a lo desconocido que es la esencia más pura del sentimiento religioso?

Tan verdadero es ésto que hombres profundamente religiosos como Tolstoi, como Renán, como Guyau, han necesitado barrer de su espíritu hasta el último vestigio de sus antiguas creencias en la religión positiva para elevarse a las más altas cumbres del ideal metafísico.

No hay, en las confesiones de Tolstoi, páginas más dolorosas que aquellas en que el apóstol ruso, relata la lucha temida que hubo de sostener para librarse a su espíritu de la pesadumbre del concepto ortodoxo de la vida.

Y si Renán pudo adquirir aquella paz interior, aquella dulce serenidad que fluye sedante de toda su obra, no fué sino porque logró emanciparse del dogma católico; disfruté en mi infancia y en primera juventud—dice Renán—las alegrías más puras del creyente y, desde el fondo del alma lo digo, nada eran aquellas alegrías comparadas con las que he sentido en la pura contemplación de la belleza y en la investigación apasionada de la verdad. Deseo a todos mis hermanos que han permanecido en la ortodoxia una paz comparable a la que disfrutó yo de que acabó mi lucha, y la temporal apasiguada me dejó en medio de este gran océano en calma, mar sin

olas ni playas, sin mas estrella que el raciocinio, ni otra brújula que el corazón!

## El Liberal

Bajo este mismo elocuente epígrafe acaba de aparecer en Mercedes un periódico que será portavoz del liberalismo de aquella noble ciudad violentemente ultrajada, en su niñez, por el salido ensolado Fray Riveiro.

Deseamos a este ilustrado colega que tan virilmente se inicia, larga y próspera vida.

## Liberalismo y anticlericalismo

Liberal, en el sentido amplio y soberano del vocablo, es el que hace un culto de la libertad, preconizando la en todas las manifestaciones de la actividad humana. Libertad en ciencia, en arte, en religión. De acuerdo con este criterio, se preguntará el espectador sereno y desapasionado, cuál es la razón por la cual, en este país, el liberalismo podría denominarse de acuerdo con su acción y quizás con mayor justeza, anticlericalismo? Efectivamente, podríamos constatar, entre nosotros el liberalismo circunscribe su acción a combatir al clero. Pero, para esa pregunta, tenemos una respuesta clara, sencilla, accesible a todas las mentalidades e irrefutable. Hela aquí: el liberalismo combate al clero porque es el único que constituye una amenaza permanente contra la libertad. Si podemos blasónar de libertad de pensamiento es por haber sometido, a viva fuerza, al clero que, cuando empuñó las riendas del gobierno, se apresuró a levantar hogueras para reducir a silencio a los que cometían el enorme delito de pensar por cuenta propia y por consiguiente, discrepar con ellos que nunca se singularizaron por las actividades mentales.

Somos libres en arte, en filosofía, en ciencia, no existiendo, ni remotamente, el peligro de perder esa inapreciable conquista que ha costado tantos ingentes sacrificios. Podemos decir lo mismo en materia religiosa, mejor dicho del dogma católico que en cuya época los Papas y sus doctores hacían y deshacían cuanto les sobraba lo único que no ha ejercido su influencia benéfica la civilización progresiva de la humanidad, es sobre el clero. Diríase que en él se ha realizado la ley de la inversión de los efectos. Mientras en ciencia, en arte,

en filosofía, reina una saludable y promisoria anarquía, habiéndonos tornado más amplias, más comprensivas, recogiendo las fructuadas enseñanzas que emergen de los yertos de nuestros mayores, el clero permanece rudo, áspero e intransigente; en una pañería primitivo. Ese estatismo que lo ha transformado en remota del progreso, constituye una amenaza para en un momento de transición, en uno de esas horas de crisis, cuando se producen esas formidables hordas de reacción, como en la actual guerra europea. Entonces la fiera muestra la garra, cuidadosamente escondida y, facilitando esa reacción natural, pretende bajar retrogradar a la humanidad, destruyendo las grandes conquistas del liberalismo a que hacíamos mención en párrafos anteriores.

Creemos haber demostrado en forma clara e intergversible que siquiera liberales en el sentido más amplio del vocablo, aunque, a juzgarlo por nuestra acción, aparezcamos como anticlericales.

## Miscelánea divina

### LA INVENCIÓN DEL INFIERNO Y EL PURGATORIO

La palabra *infernus* viene de *inferus* = inferior, «debajo» por la creencia de que se hallaba debajo de nosotros. Así mismo creíase que el fuego de los volcanes era el fuego del *infernus*. Hoy, que ya sabemos en qué consistían aquellos, ha tenido que variar de sitio (*s' a mudao*), y esto os mostrará como la Ciencia va destruyendo todos los fraudes inventados por los sacerdotes.

Durante los trece primeros siglos después de Jesucristo, la iglesia no hizo obligatoria la creencia en el infierno; pero en el Concilio de Letrán en 1215 quedó decretada su existencia como artículo de fe, siendo excomulgados y castigados con prisión, tormento, y hasta muerte, los que lo negaban.

Los verdaderos instaladores del famoso infierno de los católicos, fueron pues, los reverendos obispos que compusieron aquél célebre Concilio, en cuya época los Papas y sus doctores hacían y deshacían cuanto les sobraba lo único que no ha ejercido su influencia benéfica la civilización progresiva de la humanidad, es sobre el clero. Diríase que en él se ha realizado la ley de la inversión de los efectos. Mientras en ciencia, en arte,

• El infierno es uno de los mil frau-

des de la iglesia para enriquecerse, amenazando con él al desdichado moribundo, quien creía comprar su rescate cediendo una parte de sus bienes, con perjuicio frecuentemente de sus propios hijos.

En cuanto al purgatorio, no vale la pena de que nos ocupemos de él. Como hemos dicho, en todas las escrituras no hay absolutamente nada que pueda traducirse por "purgatorio", siendo una invención especial de la Iglesia Romana; razón por la cual las demás iglesias cristianas no le admiten.

El Purgatorio se inventó en el siglo XIII (mal número); y su objeto, así como el de las indulgencias, que fueron inventadas al mismo tiempo, es tan claro y conocido, que no se necesita explicar: que lo único que sacan los creyentes con las misas, es el dinero del bolillo.

#### FINAL DE UNA CONFESIÓN

Vd. comprenderá que me he desligado para siempre de mi último confesor. Vengo a pedirle qué me haga el favor de recibirmel entre las penitentes de Vd.: ¡Oh, por el amor del querido Salvador, no me rechace ni me reprenda Vd! ¡No tema Vd. de tener a su lado tal monstruo de iniquidad! Pero, antes de seguir más adelante, tengo que pedir a Vd. dos favores. El primero es, que Vd. jamás dará paso alguno para conocer mi nombre; y el segundo, que tampoco me hará Vd. ninguna de esas preguntas, por medio de las cuales tantas penitentes se pierden y tantos sacerdotes se condenan para siempre. Dos veces me han perdido esas preguntas. Acudimos a nuestros confesores para que echen sobre nuestras almas culpables las purísimas aguas que nacen del cielo para purificarnos, y en lugar de eso, con sus preguntas indecibles, no hacen sino echar aceite sobre los fuégos ardientes que ya hacen estragos en nuestros pobres pecaminosos corazones. ¡Oh, padre querido, permítame Vd. que sea su penitente para que Vd. me ayude a ir a llorar con Magdalena a los pies del Salvador! ¡Respíreme Vd., así como Él respitió a ese verdadero modelo de todas las mujeres perversas, pero también arrepentida! ¿Le hizo nuestro Salvador alguna pregunta a ella? ¿Le sacó Él a la fuerza la historia de cosas que una pobre pecadora no puede decir sin olvidar el respeto que se debe a sí misma y a Dios? No. Vd. nos dijo, no hace mucho tiempo, que la única cosa que hizo nuestro Salvador fué fijar sus ojos en sus lágrimas y en su amor. Pues bien, hágame Vd. el favor de hacer lo mismo, y me salvará.

#### LA OPINIÓN DE UN SACERDOTE

Opinión sobre la confesión auricular, del mismo sacerdote que oyó la

anterior queja de una pobre víctima del mundo y la iglesia. «Tengo sesenta y cinco años de edad; dentro de muy poco tiempo estaré en el sepulcro, y tendré que dar cuenta a Dios de lo que hoy digo. Pues bien, es en la presencia de mi gran Juez, y con el sepulcro ante mis ojos, que declaro al mundo, que muy pocas, si, muy pocas sacerdotes se libran de caer por medio de la confesión de mujeres, en el abismo de la más horrible depravación moral que el mundo jamás haya conocido». —Padre Chiniuy

#### OTRA OPINIÓN

Como podrá objetarse que el Padre Chiniuy, ya no es padre, pues dejó los hábitos y es para la Iglesia un réprobo, transcribimos aquí otra opinión de otro padre, natural, que no ha dejado los hábitos ni ha querido, según nuestras noticias, que no es un réprobo, sino que vive y colea y es todo un santo sabio. Dice el jesuita Poncejús, José Muri que Rodo, crítico sensato, y pensador de ática坦parecencia, pero de fondo pagano. Samuel Blixen, escritor saleroso, de color y buen estilo. Fue muy aplaudido por los orientales como crítico teatral y de costumbres, y como autor de algunas comedias llamadas de salón, como *El Cuento del tío Marcelo, Primavera Otoño e Invierno*.

No bien obtuvo por oposición la cátedra de Literatura, sustituyó los programas de Zorrill, de San Martín y Roxio por catálogos de librería, con esto, y con su eterna apoteosis de la escuela ibérian y del falso realismo ó naturalismo francés, ha formado una legión de eruditos a la violeta, sembradores del caos y del descoincidido actual en la patria literaria. Cómo borra principiantes en letras y modilla tanto belleza, nos sorprenden nos gratamente y la transcripción. Si algun día nos toca celebrar al libertador, frenito a la estatua que en el Parque Rodo recuerda su memoria, empézamos así, oh fundador y creador de eruditos a la violeta, y seguimos a luego hasta el fin.

#### A la prensa nacional

La Comisión de Biblioteca del Centro Luz y Verdad agradece al envío de todas las publicaciones que vienen a la luz en el país.

Tratándose de un centro cultural, parece oficioso exaltar los beneficios que a nuestros asociados reportaría el contacto, por intermedio de la prensa con los departamentos hermanos,

márgenes metropolitanos, las revistas, la acción política y otras cosas de menor cuantía, como si a eso se redujeran las actividades departamentales. Se trata pues de una encionable curiosidad intelectual que, creemos, no tendrán inconveniente en satisfacer todas las publicaciones que no salen inspiradas en fines de lucro.

#### Cosas de la clériganalla

En una ciudad, de cuyo nombre no queremos acordarnos, vivía un sacerdote fraile, hombre locuaz y deslenguado si sueña. El reverendo te-

rrolla en su casa ha obtenido inusitado éxito. Decímos ésto así, con toda tranquilidad, sin temor a que se nos tilde de megalómanos, ególatras o sencillamente de pedantes, para tratar de un éxito al revés. Es de cierto hemos recogido las críticas más acerbas, las más duros reproches. Un compañero, el de peregrina se urjanza con el bueno de Sancho, Sancho el Oberto, don Juan Ramón Miguel de Unamuno, nos endilgó la siguiente, reprimenda ya que tomaron por chorrete a mi stradiarius, por qué respetaron al clarinete que sueña ni cho más peor?

El que tiene que ríeoles de patecido, con el aplauso de la miscelánea en lo de verbo y abundante, no hizo notar que ya no era ya el Asunto Moreno ni la Guerra Europea lo que ocupaba su atención. Y que bien podríamos haberlos ocupado de cierto compañero que antaño alcanzó alguna notoriedad soplando en el instrumento de Bartolo y que después de luengas adiciones le viene monopolizando el auditorio con graciosas y edificantes historietas entre las cuales se destaca la de uno patagónico que quería subirse al techo de una alcoba por el pasadío de la puerta.

No faltó amigo que los lleva que bien podíamos haberlos ocupado de la desatención de un artista que se fue de gira, ciudad, de pedirte de padie, absolutamente de mala fe, ni aún de ciertos ingleses seguidamente preocuados en no dejarlo cometer tan magna deserción. Nosotros le replicamos que no podíamos tirar nuestra atención en esas infidelidades por ser costumbre de artistas la de ser desconsiderados con ingleses y judíos de todo jaez. Y que el joven artista, que es un pinto en ciernes, no podía, sin mengua de su buen nombre, quedársar tan saudable costumbre. Al efecto te recordamos las alinadas razones de Sánchez cuando el famoso y soez del ventorro pretenga que se le pague el hospedaje.

Así como vamos recogiendo las críticas que mereciera el, erupción del año anterior, más nos componeremos del enorme éxito alcanzado, pues ya hemos sobrepasado al angeluz verbo y abundante y, aún, no nos hemos ocupado ni de la centésima parte de los críticos implacables que hicieron diante, y más en la ya famosa página que comentamos...

Antes de terminar queremos dejar explícita constancia de que la tiranía del espacio nos impide ocuparnos de un comunista que se pone cabrillas cuando le preguntan los días que va a Montevideo.

Hasta otra vez.  
Fray Lechuguino.  
Florida, Julio de 1918

#### DECASA

#### ENTRE GRAVE Y RIJUEGO

Nuestra narración anterior sobre la vida activa y fecunda que se des-